

Lijar

Lijar significa alisar, pulir, abrillantar o limpiar algo mediante el frotamiento con un objeto abrasivo, generalmente una lija. Hay dos formas de lijar, a mano o utilizando una máquina o herramienta para lijar.

LIJADO A MANO: Para el lijado a mano podemos utilizar hojas de lija, esponjas lijadoras y lana de acero, también limas y escofinas.

- Hojas de lija: son generalmente de papel y en algunos casos de tela.
- Esponjas lijadoras: muy utilizadas por su capacidad de adaptarse a formas complicadas por su flexibilidad.
- Lana de acero: es una especie de estropajo de hilo de acero más o menos fino. Tiene múltiples funciones según el grosor del hilo.
- Limas y escofinas: son herramientas de acero templado, con la superficie estriada en uno o dos sentidos para desgastar y alisar los metales y otros materiales duros.

LIJADO A MÁQUINA: Siempre que sea posible lijaremos con ayuda de una lijadora o de un taladro eléctrico con un acople lijador, ya que el ahorro de tiempo será muy considerable y el acabado mejor.

Tipos de lijadoras: lijadora de banda y minibanda, lijadora orbital, lijadora excéntrica o roto-orbital, lijadora delta, taladro con accesorio de lijar.



MEDIDAS DE SEGURIDAD

Cuando lijemos tanto manualmente como con lijadora es recomendable protegerse los ojos con gafas adecuadas. Si lijamos con lijadora sin sistema de extracción de polvo o con el taladro, es imprescindible la mascarilla. La máquina hay que mantenerla perfectamente sujeta con las dos manos durante el lijado. Deberemos apagarla, mejor aún desenchufarla, para un cambio de lija. Además se deben tener en cuenta las medidas de seguridad comunes a todos los aparatos eléctricos.